

Hacienda El Pedregal, 21 de febrero de 1932.

Señor  
Antonio Acevedo Escobedo.  
Abrahám González 31-III.  
México, D. F.

Mi querido señor Acevedo:

Le agradezco muchísimo por los libros que tuvo usted la bondad de mandarme. Con el mayor interés leí la obra de Gobineau - que ya había leído tres veces: en el original, y en las traducciones alemana y rusa -. Como todavía no he recibido los libros que pedí de Berlín y de París, fué la primera que, desde que estoy aquí, en un ambiente tan distinto del de mis ocupaciones habituales! - me arrastró de nuevo en aquel mundo de apasionado interés, que es el Renacimiento. Desafortunadamente, otra obra que le pedí, no me mandó: la de Hipólito Taine, Voyage en Italie; y los dos tomos de Presidente de Brosse (II y III), escritos hace doscientos años, no presentan ningún interés más que el de una curiosidad histórica. No sé, si la obra de Taine existe en traducción castellana; pero si existe, no me la envía usted, pues me da pena - a pesar del placer que me causa su atención - saber que usted, encontrándose en condiciones nada favorables, hace un sacrificio para regalarme los libros. Espero venir de nuevo a México y entonces, además del placer de verle, me compraré esta obra, siempre que me indique usted en qué edición apareció.

Espero que haya usted recibido los honorarios por ambos artículos del Nacional, de los cuales ví publicado sólo el artículo VII. Le agradecería muchísimo si tomara usted la molestia de comunicarme, si haya aparecido el artículo octavo y último, y recibido usted el dinero. En caso positivo, le suplicaría que me mandase usted tres ejemplares del número del Nacional, donde apareció el último de los artículos.

La cita de la Divina Comedia se habrá extraviado, pues no la recibí hasta fecha!

Le suplico saludar de mi parte a nuestro amigo Ledesma, y le estrecho a usted muy efusivamente la mano.

Su amigo de veras

